

Boletín de Higiene Mental

AÑO VI } MARZO DE 1937. { Nº 20

Informe de la Delegación Peruana a las Jornadas Neuro-psiquiátricas del Pacífico.

Lima, 10 de marzo de 1937.

Señor Director General de Salubridad Pública.

S. D.

Designados oficialmente para concurrir a la primera reunión de las Jornadas Neuro-psiquiátricas del Pacífico, cumplimos con informar a Ud. acerca de nuestra gestión.

Por iniciativa del catedrático de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Santiago, Dr. Oscar Fontecilla, el Gobierno y Universidad de Chile han iniciado la reunión periódica de los especialistas latinoamericanos de las ramas de la medicina que se ocupan del estudio, tratamiento, prevención y regulación legal de los desórdenes del sistema nervioso y de la mente. Después de los preparativos necesarios, en enero, del 4 al 11, han tenido lugar, en Santiago, Valparaíso y Viña del Mar, las primeras Jornadas, cumpliéndose, con muy ligeras modificaciones, el programa propuesto.

Después de la solemne sesión inaugural, a la que concurrieron los ministros de Salubridad e Instrucción (el de Relaciones Exteriores no asistió por hallarse ausente) así como el Rector de la Universidad etc., comezaron las sesiones de trabajo, dedicadas principalmente a los temas oficiales, cuya relación es la siguiente: 1.° "Valor de los signos de localización en el diagnóstico topográfico de los tumores cerebrales", relatores: Oscar Trelles (Lima) y Hugo Lea Plaza (Santiago); 2° "Tratamiento de los tumores cerebrales", relator Manuel Balado (Buenos Aires); 3.° "Concepto psicopatológico y delimitación clínica de la demencia precoz", relator Honorio Delgado (Lima); 4.° "Clasificación de las enfermedades mentales y posibilidad de uniformarla en Sudamérica", relatores: Julio Endara (Quito) y Oscar Fontecilla (Santiago); 6.° (no se presentó); 7° "Organización de la asistencia de los alienados", ponentes: Isidro Mas de Ayala (Montevideo), Baltazar Caravedo (Lima) y Elías Malbrán (Santiago)--el primero de los ponentes no concurrió ni envió su trabajo.

Además de los temas oficiales se han presentado numerosas contribuciones tanto de los médicos chilenos cuanto de los extranjeros. De estos han sido leídas o resumidas sólo aquellas cuyo autor se hallaba presente, sobresaliendo las del neuro-cirujano argentino, doctor Manual Balado y las del neuro-histopatólogo uruguayo, Prof. Alejandro Schroeder. Los chilenos, caballerescos en este como en todos los demás aspectos de las Jornadas, han cedido el tiempo a los extranjeros. Con todo, entre sus comunicaciones no oficiales que se leyeron, algunas han sido muy celebradas, como las del doctor Fernando de Allende Navarro sobre "Automatismo y psicoanálisis" y "La barrera ecto-mesodérmica del cerebro", por la profundidad de los temas, la del doctor Baldomero Arce Molina, "Fisiopatología de los trastornos vasculares encefálicos", por su utilidad para el médico práctico, y la del doctor Eduardo Brücher por patentizar la importancia de la psiquiatría y neurología en los servicios de la Asistencia Pública de Santiago, que nos dió oportunidad para felicitar al cuerpo médico chileno por las excelencias de esta institución. Al publicarse las actas de las Jornadas, cuyo conjunto formará dos gruesos volúmenes, se podrá apreciar el valor de la contribución de los diversos países que han tomado parte en ellas y en particular la de los especialistas de Chile. Por lo que ya conocemos, esta publicación mostrará una etapa de apreciable madurez de criterio en los cultores sudamericanos de la Neuro-psiquiatría. La mayor parte de las ponencias oficiales han sido consideradas por los congresistas como documentos cuya consulta será imprescindible durante mucho tiempo. No dudamos de que algunas podrían compararse con las mejores que se presentan en reuniones semejantes de sabios europeos.

Las seis primeras Jornadas tuvieron lugar en Santiago y las dos últimas en Valparaíso y Viña del Mar. Todas las sesiones se han realizado en diferentes locales. Estas circunstancias han dado oportunidad para que los miembros de las Jornadas conociesen los principales establecimientos hospitalarios, instituciones académicas, sociedades gremiales y servicios de asistencia y previsión médicosocial, algunos con grandes edificios de reciente construcción o en plena fase de modernización. La obra más importante es el gigantesco hospital de clínicas para la enseñanza, donde la Facultad de Medicina tendrá pabellones completos en todo para cada curso clínico.

Alternando con las sesiones de trabajo, se han realizado imponentes ceremonias y hermosas fiestas, entre las que debemos señalar como principales la audiencia especial del Presidente de la República a los delegados extranjeros, el banquete del Rector de la Universidad de Chile en honor de los mismos, en el Club de la Unión, así como los banquetes ofrecidos por los alcaldes de Valparaíso y Viña del Mar, ambos en el famoso Casino de Viña.

En estas oportunidades, así como en las sesiones inaugural y de clausura y en las reuniones de las sociedades que han conferido títulos honoríficos a los delegados peruanos, no hemos olvidado en nuestros discursos que representábamos oficialmente al Perú.

Además de los infrascritos, enviaron trabajos los cultores peruanos de la especialidad que mencionamos a continuación : Max Arnillas Arana, Jorge Avendaño, Jorge Castro, Luis D. Espejo, Carlos Gutierrez Noriega y Juan F. Valega.

En la sesión de clausura el Prof. Nerio Rojas, amigo de nuestra patria y admirador de Lima, que conoció en 1912 como delegado argentino al Congreso de Estudiantes, propuso la capital del Perú como sede de la próxima reunión, que deberá efectuarse en 1939. Esta proposición fué acogida y aprobada con aplauso general, que agradecimos en nombre del Gobierno peruano, de la Universidad de San Marcos y de nuestra delegación.

En esta misma sesión de clausura, al discutirse y aprobarse el reglamento, se acordó cambiar el nombre de las Jornadas Neuro-psiquiátricas, que en lo sucesivo serán "Panamericas" en lugar de ser sólo "del Pacífico". El cambio obedece al gran éxito de la primera reunión y a la circunstancia de que concurrieran a ella delegaciones de las países del Atlántico, donde el adelanto de la Medicina Mental y ramas afines es muy apreciable.

En la última sesión fueron aprobados tres votos, que se refieren a problemas prácticos cuya solución apremiante depende de los Poderes Públicos. El primero recomienda a los Gobiernos dotar las cátedras de Psiquiatría, Neurología y Medicina Forense de personal, local y material adecuado a las necesidades docentes. El segundo recomienda la separación de los enfermos de la mente en dos clases de instituciones : una, hospital psiquiátrico, donde se trata activamente a los enfermos agudos, con posibilidad de volver a la salud de la mayor parte de los alienados al comienzo de su mal, y otra, asilo, donde se asista a los enfermos crónicos y definitivamente deteriorados. El tercer voto recomienda que se adopte en las instituciones psiquiátricas la clasificación de las enfermedades mentales formuladas por la Asociación Americana de Psiquiatría, vigente ya en los Estados Unidos de Norte América.

Habiendo sido designada la ciudad de Lima como sede de la próxima reunión de las Jornadas Neuro-psiquiátricas Panamericanas, que deberá efectuarse a principios de 1939, consideramos de nuestro deber manifestar a Ud., S. D., que es conveniente prepararse desde ahora para una presentación decorosa, lo cual no es posible sin una decidida protección de los Poderes Públicos. Las obras de mayor aliento y urgencia nos parecen las siguientes : 1.°, dotación de un servicio especial para la enseñanza de la Psiquiatría, con los anexos debidos, como laboratorio de Psicología experimental, laboratorio de Fisiología patológica, servicio externo, aula, biblioteca, archivo científico de documentación clínica etc. (en la actualidad no es posible la enseñanza de clínica psiquiátrica con enfermos conocidos del catedrático); 2.°, dotación de un servicio con anexos para la enseñanza de Neurología (que se hace en condiciones semejantes a las del curso de Psiquiatría); 3.°, fomento del Instituto de Histopatología cerebral, recién fundado; 4.°, reorganización del Hospital "Victor Larco Herrera" (que atraviesa muy grave crisis de penuria y sobrepoblación); 5.°, establecimiento de una institución especial para toxicómanos (que en la actualidad no hay lugar donde puedan ser atendidos); 6.°, iniciación de los servicios de higiene mental en su forma más eficaz, la orientación de la infancia y la juventud, con clínicas de conducta, una (para comenzar) anexa a los servicios de sanidad escolar y otra al Juzgado de Menores.

En la época presente, cuando la Medicina Mental, además de ser una especialidad con esfera de acción propia, entraña el estudio y cuidado de la vida anímica del hombre enfermo en general, cualquiera que sea su dolencia, y presta atención a la profilaxia de todas las desviaciones anímicas, individuales y colectivas, que ponen en peligro la sana convivencia y el bienestar social, su utilidad para la vida nacional la aproxima a todo orden de gobierno previsor. Estamos seguros que en el programa de mejoramiento nacional en desarrollo la Salubridad Pública ha de incorporar a la psiquiatría social en la esfera de sus actividades constructivas, con lo cual podrá presentar el Perú en las Jornadas Neuro-psiquiátricas Panamericanas de 1939 una realidad digna de encomio.

Con lo expuesto consideramos haber cumplido la comisión con que nos honrara el Supremo Gobierno, y nos es grato expresarle nuestro reconocimiento por la forma eficaz y gentilísima como ha favorecido Ud. nuestra gestión.

Dios guarde a Ud., S. D.

Baltazar Caravedo.-Honorio Delgado.-Oscar Trelles.

En el Hospital "Víctor Larco Herrera" se adopta la Clasificación de la Asociación Americana de Psiquiatría de acuerdo con una de las recomendaciones de las Jornadas Neuro-Psiquiátricas del Pacífico.

El Médico–Director del Hospital "Víctor Larco Herrera", ha dispuesto que en este nosocomio se adopte la Clasificación Americana de las Enfermedades Mentales. De esta manera, el Perú cumple con una de las recomendaciones de las Jornadas Neuro–Psiquiátricas del Pacífico. El hecho de uniformar el criterio en los países sud-americanos significa, en realidad, un gran progreso desde el punto de vista internacional y científico, pues facilita en el campo respectivo las relaciones entre los distintos países y también el poder establecer las comparaciones estadísticas, ya que así desaparece la confusión a que da lugar el uso de diversas nomenclaturas.

Muchas razones se han opuesto antes de ahora para llegar al acuerdo que ligeramente comentamos; unas han sido de carácter científico, otras de carácter nacional y no han faltado algunas de índole personal.

No es intención nuestra hacer un estudio comparativo de las clasificaciones en uso : ello nos llevaría por otro camino sin mayor utilidad por el momento. Sólo hemos deseado dejar constancia del acuerdo adoptado y de que es indispensable en Psiquiatría más que en Medicina general el contar con una clasificación que permita hablar en el mismo lenguaje, un mejor entendimiento entre los psiquiatras de América (en espera de la clasificación universal), para estudiar si es posible con un mismo criterio los distintos procesos que se presentan en nuestra diaria observación, a fin de que la experiencia que se recoja sea útil a todos los países del continente.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Homenaje a la Delegación Peruana que Concurrió a las Jornadas Neuro-Psiquiátricas del Pacífico

El jueves 18 del presente, tuvo lugar en el Hotel Maury, el banquete ofrecido por el Cuerpo Médico del Hospital "Víctor Larco Herrera" y los miembros de la Sociedad Peruana de Psiquiatría, en honor de los Delegados del Perú a las Jornadas Neuro-psiquiátricas del Pacífico, realizadas en Chile del 4 al 11 del mes de enero próximo pasado, por su destacada actuación en dicho certámen científico, homenaje al que se adhirió un grupo numeroso y selecto de profesionales. Publicamos en seguida, por considerarlos de verdadero interés, los discursos pronunciados en esa ocasión.

DISCURSO DE OFRECIMIENTO DEL DR. JUAN FRANCISCO VALEGA.

Señores:

El cuerpo médico del Hospital Víctor Larco Herrera y los miembros de la Sociedad Peruana de Psiquiatría no nos hubiéramos contentado con celebrar en una fiesta de contornos íntimos exclusivos la brillante actuación que tres de sus miembros más destacados, los doctores Honorio Delgado, Baltazar Caravedo y Oscar Trelles acaban de cumplir en las Jornadas Neuro-psiquiátricas verificadas en Santiago de Chile. Consideramos que, al festejar el éxito enaltecedor para el país de la labor por ellos realizada, y cuyos relieves proclamamos con orgullo que no podemos ocultar, deberían acompañarnos elementos representativos y selectos de otros sectores del pensamiento y de la actividad profesionales, cuyos espíritus no podían ser ajenos a las proyecciones de prestigio para la Medicina Peruana que esa actuación representa. Justificando el acierto de nuestro amistoso llamamiento, han acudido gentilmente a nuestra cita el señor Presidente de la Academia Nacional de Medicina, el señor Secretario General de la Asociación Médica Peruana "Daniel A. Carrión", así como un núcleo de distinguidos colegas y muy queridos amigos nuestros, quienes, con su presencia en estos gratos momentos, fortalecen los vínculos que unen y deben unir a las ramas todas de la profesión médica.

Pero, reunirnos en forma extraordinaria con el motivo señalado, no quiere decir que la labor cumplida por nuestros colegas haya sido para nosotros motivo de sorpresa. Ellos no hicieron otra cosa que patentizar, con ocasión de la honrosa comisión que les confiáramos, el grado de saber acumulado en largos años de leal dedicación a la disciplina que cultivan, y cuyos frutos, de primera calidad, eran ya vastamente conocidos en el país y en el extranjero. No voy a profundizar el elogio de cada uno de ellos. Básteme decir que el Dr. Honorio Delgado, que presidió la delegación en su carácter de profesor de Psiquiatría de la Facultad de Ciencias Médicas, es, desde hace muchos años, un legítimo orgullo del país, cuya personalidad austera e íntegramente dedicada al estudio es ejemplo que constantemente debiera tener presente la juventud; que el Dr. Baltazar Caravedo, nuestro director de antigua y fecunda dedicación a la clínica psiquiátrica, es uno de los profesionales a quienes más debe la asistencia de los enfermos mentales en nuestro país, y cuyas orientaciones al frente de la dirección del Hospital Víctor Larco Herrera debieran ser escuchadas y aplicadas con menos parquedad; y que el Dr. Oscar Trelles, talentoso cultor de la Neurología, con prestigio tesoneramente ganado en Europa, es elemento muy preparado, cuya incorporación reciente a nuestras filas profesionales ha constituído un aporte verdaderamente valioso. Todos ellos, en las distintas ponencias que les tocó desarrollar, exhibieron talento, preparación, sagacidad. Al expresarme así, no hago sino repetir la opinión de quienes los escucharon, y cuyo elogio, sobrio, y por lo mismo elocuente, que ha llegado hasta nosotros, estaba muy lejos de la simple aprobación protocolar.

Como galardón por el esfuerzo de nuestros compañeros, nuestra capital ha sido honrada como la próxima sede de las Jornadas Neuro-psiquiátricas, esta vez no sólo del Pacífico, sino panamericanas. Esta designación nos impone graves responsabilidades que no podemos sobrellevar solos. El triunfo de los Drs. Delgado, Caravedo y Trelles ha sido el resultado —¿por qué no declararlo?— del esfuerzo individual. Ese esfuerzo individual no será suficiente para el momento en que tengamos que exhibirnos institucionalmente. Si bien la labor de reforma y de perfeccionamiento la podemos propugnar y planear nosotros, su ejecución requiere el acatamiento y comprensión de quienes, sin pertenecer a las filas de la especialidad psiquiátrica, ni, en muchos casos, a la propia profesión médica, son, en última instancia, los encargados de impartir la aprobación. Todo intento en el sentido indicado sería baldío, si antes no contamos con la adhesión de nuestros compañeros todos de profesión y en especial de quienes desempeñan actividades dirigentes, sea de la ejecución como de la opinión. He aquí otra justificación de la invitación especial que hiciéramos al señor Decano de la Facultad de Ciencias Médicas, cuyo animoso espíritu quisiéramos ganar a nuestra causa; al señor Presidente de la Academia Nacional de

BOLETIN DE HIGIENE MENTAL

Publicado por el Cuerpo Médico del Hospital "Víctor Larco Herrera"

Director:
BALTAZAR CARAVEDO

SECRETARIO DE REDACCION:
Juan Francisco Valega

EL BOLETÍN DE HIGIENE MENTAL SERÁ DISTRIBUÍDO GRATUITAMENTE

Dirección: Lima—Perú
Apartado 522
Teléfono 18016
Magdalena del Mar

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Medicina, por el evidente influjo que la palabra de esta antigua institución ejerce en la opinión pública, y al señor Secretario General de la Asociación Médica Peruana "Daniel A. Carrión", la pujante institución gremial y científica, a la que pertenece un porcentaje muy crecido de colegas, y cuya voz es también atentamente escuchada. En los dos años de preparación—desearíamos que fuesen suficientes—de las próximas Jornadas Neuro–psiquiátricas esperamos uniformar a nuestros colegas sobre los problemas que ofrece nuestra especialidad, a fin de que nos ayuden a conquistar la opinión pública. Para no fracasar en nuestros empeños, ese valioso auxilio tiene que ser previo.

———

Discurso del Prof. Dr. Honorio Delgado.

El Cuerpo Médico del Hospital "Víctor Larco Herrera", cuyo invariable espíritu de camaradería nos complace reconocer, ha tenido la gentileza de celebrar con este banquete nuestra gestión en las Jornadas Neuro–psiquiátricas del Pacífico, realizadas últimamente en Chile con un éxito que consideramos significativo de que la medicina latinoamericana tiende ya a la maduración fecunda. Los alienistas del hospital de Magdalena, cuyo portavoz, el Dr. Valega, nos ha encantado con la sutileza de su espíritu y la benevolencia de sus conceptos, han querido asociar a su generosa espontaneidad la amable participación de nuestros amigos del mundo médico en general, compañía que nos llena de contento y gratitud.

Nos impresiona, además, todo este concurso de distinguidos y honorables colegas, que postergan las ocupaciones o sacrifican el reposo para significarnos su simpatía y su aliento por haber cumplido una tarea académica en la rama de la medicina que cultivamos. Pues no podemos desligar de nuestra especialidad esta hermosa manifestación. Nos indica que aquí, como en otros ambientes cultos, queda efectivamente atrás la época en que el psiquiatra era poco comprendido de sus colegas, cuando no mirado con extrañeza o suspicacia. Es justo confesar que ello no fué sin cierta razón, ya que hasta algunos de los grandes maestros de Europa contribuyeron a dar la impresión caricatural con el afán de explicar lo grande y lo pequeño de la humanidad toda con presuntuosas generalizaciones o con ridículas trivialidades. Por fortuna, no en vano parece terminar la servidumbre de la psiquiatría respecto de los dogmas de una patología cerebral imaginaria y de una psicología experimental de corta vista. La medicina mental, que fué en cierto modo la forma primigenia de nuestro arte en su conjunto, vuelve a mostrar su utilidad para todos los discípulos de Esculapio gracias a la indagación metódica—sobria en especulaciones—de los desórdenes de la vida anímica en relación con la totalidad de condiciones de la existencia individual. Al interés por sólo el diagnóstico y la reclusión de los enfermos más graves, ha sucedido la preocupación terapéutica tanto en el tratamiento de las grandes psicosis como en el de los desórdenes de la práctica cotidiana. En efecto, dos de las "demencias" que parecían justificar el mayor pesimismo en lo que atañe a la actuación del alienista —la paralítica y la precoz— han dejado de ser incurables gracias a las adquisiciones de los últimos años. Igualmente, las neurosis a cuyos pacientes no podía aconsejarse sino la resignación, y las anormalidades del carácter y la conducta, reputadas como ajenas a la competencia del médico, son hoy susceptibles de cura o compensación con la nueva psicoterapia diferenciada y de profilaxia por virtud de las instituciones de la psiquiatría social, que ha convertido en halagadores resultados prácticos lo que fué sólo utopía en el movimiento inicial de la psicohigiene. Es cierto que esta eficacia se halla rodeada de dificultades que no siempre puede obviar la diligencia del médico psicólogo. Pero, por otra parte, la investigación de los renovadores de nuestra disciplina ha tenido una consecuencia de mayor latitud, cual es rehabilitar para el médico general y para todo especialista la inteligencia y el cuidado del aspecto anímico de las afecciones somáticas— ya que cada enfermo del cuerpo tiene un alma doliente que influye tanto en el proceso mórbido cuanto en el terapéutico. Y así, nos aproximamos a la época en que será pertinente la exigencia de Francisco de le Boé, el famoso Silvio, fundador de la enseñanza clínica moderna, que dice: "No es médico el incapaz de tratar las enfermedades del espíritu".

Señores:

Saco a colación estos conceptos no sólo por que nos sentimos hoy más cerca que nunca de vosotros, representantes de todas las ramas y del tronco de la medicina. Sino también porque consideramos que vuestra presencia es prenda de colaboración futura. Tenemos delante una grave tarea, que requiere el esfuerzo unido de la clase médica peruana. Es la preparación y el logro de la próxima reunión de las Jornadas Neuro–psiquiátricas Panamericanas, que deberá efectuarse en Lima a principios de 1939. Contábamos ya con el decisivo apoyo de les Poderes Públicos, que se inició eficazmente dando carácter oficial y facilidades a nuestra actuación en las primeras Jornadas, en que la medicina chilena ha demostrado sus excelencias. Ahora tenemos por seguro el de nuestros compañeros de profesión y el de los dirigentes de instituciones, en especial el señor Decano de la Facultad de Ciencias Médicas, el señor Presidente de la Academia Nacional de Medicina y el señor Secretario General de la Asociación Médica Peruana "Daniel A. Carrión". Así, los miembros de la delegación, cuyos sentimientos tengo el honor de expresar, agradecemos profundamente el bien actual y el que, confiados con motivo, esperamos de vuestra competencia y de vuestro patriotismo.

———

Discurso del Dr. Baltazar Caravedo.

El doctor Baltazar Caravedo, no pudo concurrir por enfermedad, habiendo leído su discurso el doctor José Max Arnillas Arana.

Señores:

Lamento profundamente que, por encontrarme enfermo, no pueda concurrir a la comida que el Cuerpo Médico del Hospital "Víctor Larco Herrera" y los miembros de la Sociedad Peruana de Psiquiatría, ofrecen a los Delegados del Perú a las Jornadas Neuro–Psiquiátricas del Pacífico como manifestación de confraternidad y de aplauso. En medio del dolor que me produce el no estar presente, siento el consuelo de que la Delegación estará magníficamente representada por los profesores Delgado y Trelles, mis distinguidos compañeros, de tan brillante actuación en dicho certámen científico.

Personalmente, no merezco tan grande honor, pero lo aprecio en su alto significado y compromete mi más viva gratitud — en tal forma que mi palabra es incapaz de traducir mi pensamiento; mi lenguaje, para ser fiel al sentimiento que lo inspira, debería ser: hondo, cálido, elocuente.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

El Gobierno del Perú, atento a la importancia de las reuniones científicas internacionales, se apresuró a designar sus representantes y nos honró nombrándonos Delegado a las Jornadas Neuro–Psiquiátricas del Pacífico, realizadas en Chile en el mes de enero del presente año, y hubiéramos deseado aprovechar de esa hermosa fiesta, realzada con la presencia de los dirigentes de nuestras instituciones médicas y de tan distinguidos colegas, para cumplir con el deber de dejar constancia de nuestra gratitud por la generosa acogida que se nos dispensó en Chile y de manifestar los sentimientos de cordialidad y admiración a todos los Delegados, así como a la Comisión Organizadora y Mesa Directiva, de manera especial al profesor Fontecilla, iniciador y animador de las Jornadas, por el éxito de ellas, expresión del progreso alcanzado en Sudamérica, en donde existe ya una ciencia llena de promesas.

Admirable espectáculo es la unidad moral que hoy vincula a los países del Continente, y de ello tenemos la prueba en las Jornadas Neuro–Psiquiátricas del Pacífico. El sentimiento de solidaridad internacional es imprescindible para la vida y progreso de los pueblos, y en la dura labor de la Medicina es imposible marchar aislados. Se requiere aunar los esfuerzos de los países, utilizando los valiosos preceptos del saber y los dictados de la experiencia, que han sido sembrados para impulsar la redención y mejoramiento de la colectividad, porque en nuestra época no basta salvaguardar y proteger la salud del individuo sino que es preciso preocuparse de la salud de la raza.

Por eso ninguna obra podrá igualarse en nobleza de propósitos a la de llevar a la práctica las enseñanzas de la Psiquiatría y de la Higiene Mental. Preocuparse de la salud integral de las generaciones futuras, mejorar las del presente y, por lo tanto, perfeccionar la moral, es, sin duda alguna, la obra de más grande beneficio para la humanidad. Por eso las Jornadas Neuro–Psiquiátricas significan que la América continúa esforzándose por el adelanto, que se siente solidaria de los males e imperfecciones humanas y que tiende a mejorar el medio social, afianzar la justicia y la solidaridad entre los hombres. Grandes son las ventajas de estos torneos que permiten conocer el adelanto científico de los pueblos, y estrechar más los lazos de amistad; porque los médicos somos excelentes obreros de paz y de concordia, seguramente porque vivimos entre males, sufrimientos y miserias, que constantemente procuramos evitar, y porque el médico no sólo debe dedicarse a curar a sus semejantes sino estudiar también las enfermedades sociales.

Es cierto que la actividad científica de un país consiste, antes que todo, en el trabajo individual; pero también es cierto que es indispensable crear el ambiente, organizar las instituciones que sirvan de centros de estudio e investigación, para que realmente sea fecunda.

Hablando como Director del Hospital "Víctor Larco Herrera" y Presidente de la Sociedad Peruana de Psiquiatría, me es muy grato dejar constancia del notable esfuerzo y de la admirable abnegación del grupo reducido de los psiquiatras peruanos, cuyo valor científico ha traspasado las fronteras, en favor del progreso, entre nosotros, de esta importante rama de la Medicina y de sus aplicaciones prácticas; pero tropezamos con el inconveniente de carecer de centros capaces de brindar, no solamente la asistencia a los enfermos de la mente, de acuerdo con los preceptos de la clínica, sino también de las facilidades para el estudio y la investigación, tanto más urgente si se piensa que la Psiquiatría está abriendo nuevos horizontes en el orden científico en favor del progreso de la humanidad.

Siempre nos hemos quejado los psiquiatras de sentirnos solos; pero esta noche nos diremos lo mismo, y deseamos aprovechar de este instante excepcional para solicitar la valiosa cooperación de todos los médicos, de todos los dirigentes, de cuantos se preocupen por el adelanto del país, para llevar a cabo nuestros ideales en favor de la higiene mental.

Hasta el presente, el Perú no cuenta sino con el Hospital "Víctor Larco Herrera" para enfermos mentales, a cargo de la Sociedad de Beneficencia de Lima, el mismo que se encuentra sobrepoblado, pues recibe enfermos de todo el país. Pero el Hospital no es el único lugar de asistencia, y está reducido, hasta la fecha, entre nosotros, al cuidado de lo que podría llamarse *alienados*, grupo pequeño de los enfermos mentales y, por lo general, de mal pronóstico. El concepto asistencial es hoy mucho más amplio, pero necesita, para su organización y eficiencia, una serie de organismos diferenciados; en resúmen, se trata de un programa de Higiene Mental, que una legislación pertinente debería contemplar, con el noble propósito de llevar a la práctica la asistencia de los enfermos de la mente en el Perú, y decimos en el Perú, porque no se debe tratar de cuestiones simplemente locales; mientras la asistencia continúe centralizada en Lima y no se organice la profilaxia en su forma más amplia, seguiremos agravando el problema, con perjuicio evidente de todos los enfermos y de la sociedad en general, porque la importancia de las enfermedades mentales es superior a la de otras afecciones, pues impide que el hombre pueda presidirse en la vida, comprometiendo sus propios intereses y los de la colectividad. Todos los elementos antisociales, el crímen, las diversas formas de la perversidad humana, los fracasos en la lucha por la existencia, dependen de la insuficiencia mental o de la falta de higidez psíquica. Por eso, cuanto se haga en favor de la higiene y profilaxia mentales, es trabajar por el progreso de la humanidad, por la paz social.

En el número 1 del "Boletín de Higiene Mental", de enero de 1932, publicado por el Cuerpo Médico del Hospital "Víctor Larco Herrera", decíamos:

"El mejor conocimiento de las causas y el progreso alcanzado en los métodos asistenciales durante los últimos años, merced a los esfuerzos de los psiquiatras, hace concebir la esperanza de que pronto, en el dominio psiquiátrico, sucederá lo que en el campo de la medicina general, que la lista de las enfermedades incurables es menor cada vez".

"Si todavía tenemos que esperar mucho de la asistencia misma, tratándose de la prevención de las enfermedades mentales, se abre un nuevo horizonte a los hombres de estudio, que señala el camino para llegar a la resolución o explicación de muchos problemas; un sinnúmero de hechos que perturban el orden y el adelanto de la colectividad, guardan estrecha relación con la higiene mental. Es por la higidez psíquica que los hombres pueden comprenderse y luchar con éxito en sus afanes, en sus anhelos por el mejoramiento de la humanidad, y es precisamente en el dominio de la higiene mental en donde el psiquiatra adquiere mayor importancia, porque las medidas profilácticas son realmente eficaces".

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Escuela Mixta de Enfermeros Especializados en Psiquiatría

Sesión del Cuerpo Docente y Consultivo.

Repartición de premios y clausura del año escolar de 1936.

28 de febrero de 1937.

Bajo la presidencia del doctor Wenceslao F. Molina, Presidente del Comité Ejecutivo de Asistencia Social Hospitalaria de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima; del doctor Manuel Jesús Castañeda, Director Técnico; del doctor Baltazar Caravedo, Director de la Escuela; de los profesores doctores José Max Arnillas Arana y Guillermo E. Marquina; de la Superintendente de Enfermeros, señorita Alicia Brothers; del Administrador, señor Manuel Lores; del Oficial de Estadística, señor Luis Bernós, y del señor Capellán, Presbítero doctor Luis A. León, se abrió la sesión a las once ante meridiano, hallándose presentes los enfermeros y alumnos de la Escuela.

Por enfermedad del señor Secretario del Cuerpo Docente y Consultivo, doctor Fernando Loayza, el señor Director doctor Baltazar Caravedo, dió lectura a la nómina de los alumnos que habían obtenido los premios a que se refiere el Reglamento de la Escuela, los que fueron entregados por el señor Presidente del Comité Ejecutivo de Asistencia Social Hospitalaria en el orden siguiente:

Aprovechamiento:

Primer año.—Antonio Boluarte.
Segundo año.—Hermilio Silva.
Tercer año.—Oswaldo Paredes.

Asistencia:

Primer año.—Vicenta Sobero.
Segundo año.—Luisa Ulloa.
Tercer año.—Olga Auza.

Conducta:

Primer año.—Vicenta Sobero, María Ofelia Izquierdo y Enrique Balaguer. Lo obtuvo en sorteo María Ofelia Izquierdo.
Segundo año.—No hubo premio.
Tercer año.—Armando Martel.

Mecanografía y Taquigrafía:

Segundo año.—Hermilio Silva.
Tercer año.—Armando Castro.

Educación Física:

Primer año.—Vicenta Sobero y Enrique Balaguer.
Lo obtuvo en sorteo Enrique Balaguer.
Segundo año.—Jafeth Rojas.
Tercer año.—Armando Castro.

Después de lo cual, el señor Presidente del Comité Ejecutivo de Asistencia Social Hospitalaria, doctor Wenceslao F. Molina, pronunció breves frases de elogio y felicitación para cada uno de los alumnos premiados, declarando clausurado el año escolar.

Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas.

Año I. N.° 5. Diciembre de 1936.
Santiago de Chile.—

Con el mayor agrado acusamos recibo de esta importonte publicación que dirigen los profesores Oscar Fontecilla e Isaac Horvitz. Número que consigna, además de valiosos trabajos de conocidos neurólogos y psiquiatras sudamericanos, nutrida información sobre las Jornadas que se realizaron en Chile del 4 al 11 de enero último.

Creemos servir a los ideales que persigue dicha Revista, transcribiendo la nota editorial — saludando a los delegados extranjeros a las Jornadas Neuro-Psiquiátricas del Pacífico, y en la que se hace resaltar su gran significado científico, reflejando al mismo tiempo, el espíritu amplio, generoso y altamente americanista que dominó en esas Jornadas de tan gratos recuerdos.

"NUESTRO SALUDO. — Las Primeras Jornadas del Pacífico, destinadas a la Neurología y Psiquiatría y que dentro de pocos días se celebrarán en Santiago, representan el más laudable y feliz esfuerzo que se haya realizado entre nosotros para poner de relieve el alto desarrollo que ha alcanzado el cultivo de estas disciplinas en los países latino-americanos.

"La simple consideración de los temas, numerosos y variados, que se anuncian, asi como la cantidad de participantes nacionales y extranjeros en esas Primeras Jornadas, demuestran que si bien no se puede hablar todavía de verdaderas escuelas neuro-psiquiátricas equiparables a las del Viejo Mundo, existen ya en nuestra América múltiples centros de investigación y de estudio de singular valor científico y representados por muchos hombres eminentes que no pueden ni deben continuar por más tiempo en esta especie de anonimato internacional que hasta hoy los cubre.

"La Neuro-Psiquiatría latino-americana, debe tomar ya conocimiento de sí misma, hacer un minucioso balance de sus valores y exponerlo honradamente a la consideración amplia de la opinión pública, a fin de exigir en forma clara y perentoria la atención, el respeto y el apoyo que con justicia se merece y que hasta hoy, por razones obvias, se le niegan.

"Aparte de otros objetivos, no menos importantes, tal es el fin esencial que persiguen las Primeras Jornadas Neuro-Psiquiátricas del Pacífico, cuyo éxito en todo sentido se halla completamente asegurado.

"Saludamos, pues, con intenso placer y satisfacción a todos los miembros de este interesante Congreso Neuro-Psiquiátrico, que hará época en la historia médica de este lado de América y esperamos que deje entre todos sus participantes los más gratos y perennes recuerdos.

"Nuestra revista ha querido honrarse a sí misma, dedicando este número a la publicación de trabajos pertenecientes a algunos de los más eminentes miembros extranjeros de las Jornadas, que al mismo tiempo, son relatores oficiales de diversos temas, todos del más alto interés práctico y científico.

"Los nombres de los profesores Delgado, Rojas, Balado, Caravedo y Trelles, son demasiado conocidos dentro y fuera de América para que necesitemos aquí hacer de ellos ningún elogio.

"Estos hombres honran a la Medicina de nuestro continente y su concurso representa la más sólida garantía de éxito que alcanzarán las Primeras Jornadas Neuro-Psiquiátricas del Pacífico".

PROXIMAMENTE APARECERA
BAJO LA DIRECCION DE BALTAZAR CARAVEDO

Archivos Peruanos de Higiene Mental

Servirá de Organo al Hospital "Víctor Larco Herrera",
a la Sociedad Peruana de Psiquiatría
y a la Liga Peruana de Higiene Mental.

Imp. Hospital "Victor Larco Herrera"

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera